

# Yeshua mismo



En el momento en que comenzamos a alejarnos de Yeshua mismo, comienzan a nublar nuestra teología. Una verdad profunda, pero eso tomó mucho tiempo para procesar en mi vida.

Durante muchos años me preocupé por lo periférico, la liturgia, el cuerpo doctrinal de la tradición católica, cualquier tema secundario me llamó la atención y me quedé mirando uno tras otro, usando a mis alumnos en clase, antes de usar finalmente uno fuera. Estaba centrado, pero solo al margen.

Finalmente, desvié mi atención de la marginal al centro, y redescubrí el majestuoso maravilla de Jesucristo, Yeshua, no solo en mí, sino COMO yo. Fue impresionante. Fue como volver a casa. Mi corazón tomó vuelo, y me encontré desapareciendo y dejando el lugar para Él, la única persona.

La Biblia afirma con respecto a Cristo, "en Él todas las cosas vienen juntos" (Col. 1:17). Cuando apartamos la vista de Él, no solo nuestra teología, pero todo se desmorona. En el Nuevo Testamento, Yeshua eclipsa a todos los demás. Él no es solo el centro del Evangelio; Él es todo el Evangelio. Él es la Buena Nueva. Las buenas nuevas del evangelio no son un anuncio o una proclamación, es una Persona: Yeshua es el Evangelio.

Dios no tiene nada para Su Iglesia más allá de quién es Yeshua en Sí mismo viviendo como yo. Él es suficiente, viviendo como yo. Él es superior, viviendo como yo. Él es soberano, viviendo como yo. Él es supremo, vive como yo y es la suma de todo lo que Dios tiene para nosotros, viviendo como yo, no como una realidad externa.

El cristianismo no existe por un momento o en ningún sentido aparte de Yeshua, viviendo como yo. La historia cuenta que cuando Ghatama Buddha estaba muriendo, algunos de sus

discípulos le preguntaron cómo podían recordarlo mejor. Él les dijo que no se molestaran; que era su enseñanza, no su persona, lo que importaba. Tal es la base de la religión: ideológica, filosófica, educativa sistemas de creencias.

Pero tal no es el caso con Jesucristo y el cristianismo. Todo se centra en Él. Todo es inherente a Yeshua, viviendo como yo, su persona y su actividad continua viviendo como yo. Todo funciona solo por la dinámica de la vida como yo, el Señor Yeshua resucitado y vivo, viviendo como nosotros. Él no es una realidad externa.

Fundamentalmente, el mensaje de nuestro Señor era Él mismo. Él hizo no vienen simplemente a predicar un Evangelio; Él mismo es ese Evangelio. Él no vino simplemente para dar pan; Él dijo: "Yo soy el pan". Ese pan es para nosotros, para mí, para que Él pueda vivir como yo.

Él no vino simplemente para arrojar luz; Él dijo: "Yo soy la luz". Él vive como yo como Luz.

Él no vino solo para mostrar el puerta; Él dijo: "Yo soy la puerta". Y la puerta es "vivir como yo". Él no vino simplemente a nombrar a un pastor; Él dijo: "Yo soy el pastor". Él no vino simplemente a

señalar el camino; Él dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida". Esa es la vida de Yeshua como yo, no algo externo.

Sadhu Sundar Singh fue preguntado una vez por un Profesor hindú lo que era que había encontrado en Cristi-  
anidad. . . que no había encontrado en su vieja religión "He encontrado Cristo ", dijo Sadhu Sundar Singh. "Oh sí, lo sé", dijo el profesor bastante impaciente. "Pero qué doctrina particular has encontrado o principio que usted no tenía antes? "  
"Lo particular que tengo encontrado ", respondió Sadhu Sundar Singh, "es Cristo".

Todo lo que es cristiano se deriva de el ser y la actividad de Yeshua, contingente y dependiente de Él, y expresivo de Él, sea lo que sea, sea quien sea que esté siendo vivido por él.

Si voy a conocer a Dios, lo conoceré a través de Yeshua viviendo como yo. Si voy a obtener conocimiento, se deposita en Yeshua como yo, viviendo esta misma vida. Si voy a tener sabiduría, la encontraré en Yeshua vivo como yo. Si Dios vive y mora en mí, es porque Yeshua vive y habita en mí. Si deseo estudiar a Dios, debo estudiar a Yeshua vivo como a mí. Si el Espíritu Santo está

activo en mi vida, lo escucharé vivo como yo y de esa manera hablaremos de él.

Es Yeshua mismo, no la Biblia, quien es el verdadera palabra de Dios La Biblia, leída en el espíritu recto y con la guía de buenos maestros, me llevará a Él viviendo como yo. No debemos usar la Biblia como una especie de una enciclopedia de la cual los textos pueden tomarse para su uso como conocimiento, argumento, debate o cualquier tipo de armamento.

Hay un error común en el cual la Iglesia primitiva era nunca en peligro de caerse. En aquellos primeros días los hombres nunca pensaba en su Yeshua como una figura en un libro ... No pensaban en Él como alguien que había sido sino como alguien que está viviendo en ellos. No pensaron en Él como alguien cuya enseñanza debe discutirse, debatirse y discutirse; pensaban en Él como viviendo en sí mismos, como ellos mismos, alguien cuya presencia se podía disfrutar concretamente y cuya comunión constante, independiente del espacio y el tiempo, fue la experiencia de la vida misma. Su fe no estaba fundada en un libro; su fe se fundó en una persona que vive como ellos mismos. Uno de los principales esquemas del diablo es convertir la Biblia en el

Árbol del Conocimiento para nosotros, en lugar del Árbol de la Vida, lo que significa que Yeshua vive como yo. Él está buscando hacerlo ley para nosotros en lugar de una revelación de Yeshua en mi vida diaria, una revelación en la que solo se encuentra la vida.

Tenga cuidado con los llamados "padres de la iglesia" de los primeros siglos de cristianismo Redujeron el cristianismo en reglas religiosas moralistas y éticas y en conceptos del contenido correcto del pensamiento. Ellos entonces rápidamente dejamos caer la vida dinámica en cada creyente de Yeshua Cristo como la esencia del cristianismo, y permitimos que se convierta simplemente en un sistema de creencias.

La siguiente ruptura del cristianismo con Yeshua viviendo como nosotros, convirtiéndolo en la Palabra convertida en palabras, doctrinas, dogmas y rituales controlados, fue la ruptura más desastrosa posible. Porque renunció a la única cosa real en el cristianismo, a él que vive como nosotros, lo que hace que nuestra fe sea única.

La declaración doctrinal del cristianismo, que es la expresión verbal de la verdad viviente, a menudo puede haber sido

confundido con la Verdad misma, Yeshua viviendo como nosotros. De hecho, aquellos que han logrado definir la doctrina más estrechamente han perdido a Cristo completamente. El problema con "la fe de una vez para siempre entregada a los santos" Los intérpretes dicen que defienden su interpretación como "la fe entregada de una vez por todas a los santos". Confunden la Encarnación con su interpretación de ella. Tienen la Encarnación perfectamente ligada en un paquete de declaraciones al respecto y compiten por ese paquete. Pero Yeshua puede haber salido más allá de la red de sus propias palabras hace mucho tiempo. La Palabra siempre es más grande que nuestras palabras. Pablo llama a Yeshua el "regalo indescriptible": no puedes hablarle completamente. Al final, debe arrodillarse en adoración ante la Maravilla de la Palabra, viviendo en el medio de su vida.

San Pablo es un hombre que ha tenido una revelación y conocimiento de Jesucristo viviendo en sí mismo, más grande que cualquier otro hombre hasta ese momento. Ese conocimiento comenzó cuando, como dijo, "agradó a Dios revelar a su Hijo en mí".

Ese comienzo lo devastó y lo envió al desierto para

intentar comprender sus implicaciones. ¡Es algo abrumador cuando el Señor quiere vivir en ti y en ti! Más tarde, San Pablo había sido "atrapado en el tercer cielo y mostraba cosas indescriptibles, que (dijo) no eran lícitas para ser pronunciadas". Entre, y alrededor de esas dos experiencias, hay evidencia de un conocimiento cada vez mayor de Cristo viviendo su vida. Y una creciente felicidad, alegría y luz.

En el lenguaje original del Nuevo Testamento hay dos palabras para "saber" o "conocimiento". Se ejecutan en numerosas ocasiones y conexiones a través del Nuevo Testamento. Una de estas palabras tiene el significado de conocimiento por información; ser dicho, leyendo, por informe. Es más el conocimiento que viene por observación, estudio, búsqueda o conversación. Es más bien conocimiento sobre cosas, personas, etc.

La otra palabra tiene el significado de experiencia personal, conocimiento íntimo, ya que Yeshua comienza a vivir en ti como tú; y este es un conocimiento completamente interno. Este es de hecho el comienzo del Reino dentro de nosotros.

A veces hay un prefijo que da el significado de "conocimiento completo" (epi). La segunda de



estas palabras y significados es lo que Pablo está usando y empleando aquí: Que yo pueda tener o obtener más conocimiento de Él, que es una experiencia personal de su vida en mí y en mí, por el conocimiento personal, por la vida, de primera mano, como él me vive.

Esto elimina todo de la mera teoría, el intelecto y el ser contado. Es el resultado y efecto de un acto del Espíritu Santo dentro. Es por eso que Pablo vincula con este conocimiento "el poder de su resurrección y la comunión de sus sufrimientos ". Es un conocimiento poderoso, nacido de una experiencia profunda. Y este es el único conocimiento verdadero de Cristo! Está plantado o forjado en lo profundo de la vida interior. El poder y la vida de resurrección son el conocimiento interior de Cristo como vida en nosotros. Así es como lo conocemos, y esto está disponible para cada creyente en cada cultura, en cada forma de vida. Así como Él encarnó al principio, Él quiere encarnar en todos nosotros, realizar el Reino. Este es el interés y la gloria de Yeshua en nosotros. Pone la vida en una base sobrenatural. Es el poder de Su resurrección, el mayor milagro de la historia y, al mismo tiempo, bastante común en nuestras vidas día tras día.

Todo esto había sido expresado y presentado en

las cartas anteriores de Pablo; pero era un significado que tenía que hacerse progresivamente real y verdadero en la experiencia espiritual. El significado de la muerte de Cristo - enseñó Pablo - debía ser la historia interna del creyente, la vida como nosotros y en nosotros, y esto funcionaría - progresivamente- en el poder de su resurrección como nosotros.

De esta manera solo nosotros somos conformados a Su muerte, viniendo a un conocimiento más completo de Él y de ese poder divino en nuestra vida y como vivir esta vida. La pasión que gobierna todo por él para vivir como nosotros abre el camino para el poder amoroso.

Los estudiosos de la historia de la iglesia han indicado que el concepto de ortodoxia se introdujo en la cristiandad, no en el primero Siglo, pero a principios del siglo IV, bajo el liderazgo barco del emperador romano Constantino. Todo el miserable desorden que existe en la organización de

El cristianismo de hoy es porque algo específico en sí mismo, ya sea un movimiento, una misión, una enseñanza, un testimonio, una confraternidad, han tomado el lugar de Cristo.

Es una tergiversación trágica de la Iglesia cuando la base de nuestra concordancia se calcula por acuerdo doctrinal, en lugar de la residencia del Señor Yeshua cuando vive como nosotros.

Podemos esbozar una imagen bastante precisa de la historia de la Iglesia como esta: Dios dio un aliento fresco maravilloso de la vida del Espíritu Santo (en el día de Pentecostés, y repetidamente, durante la renovación a lo largo de los siglos) y los hombres con un deseo clerical vienen y dicen: "¡Maravilloso! Ahora, establezcamos una Sociedad de preservación de la Iglesia para mantener las cosas en marcha". Y comienza a organizar una nueva denominación, una nueva confraternidad, una estructura diferente con los sacramentos y, nuevas reglas de la iglesia y leyes canónicas con regulaciones para muchas actividades, durante las cuales el Espíritu Santo silenciosamente (y a menudo desapercibido) hace su partida. Se convierte en algo extraño, incluso herético, que Yeshua quiere vivir en nosotros y como nosotros, viviendo nuestras vidas.

¿Este nuevo marco de futuro se colapsará de la noche a la mañana? ¡No, en verdad no! Continúa, año tras año, incluso siglo tras siglo: la falsificación

del mundo real en la vida en Yeshua.